



## Reseña del libro

# Construcción del conocimiento en el campo educativo: Celebrando a Tono Castorina de Alicia Barreiro y Mario Carretero (Editores)

Carolina Scavino | Universidad Nacional General Sarmiento - Universidad Pedagógica Nacional

José Antonio Castorina, más conocido como “Tono” Castorina, nació el 21 de marzo de 1940. En el año 2020, cumplió 80 años y dos colegas muy queridos por él, Alicia Barreiro y Mario Carretero, con los que comparte no solo una amistad sino también una trayectoria de trabajo intelectual, propusieron celebrarlo con un evento académico,<sup>1</sup> que posteriormente dio lugar a la publicación de dos volúmenes.<sup>2</sup> En esta recomendación presentaremos el Volumen 2.

La propuesta de festejar su octogésimo aniversario de este modo fue original por dos motivos. En primer lugar, Tono ha sido y sigue siendo un productor de conocimiento, un sujeto pensante que desafía con preguntas e inquieta a la audiencia con una buena cuota de humanidad, lo que transforma sus intervenciones e intercambios en estimulantes encuentros de análisis crítico-reflexivo. Así, organizar un evento cuyo propósito fuera reunirse a conversar y reflexionar sobre temas del campo psicológico y educativo fue un gran acierto por parte de sus organizadores.



<sup>1</sup> El evento originalmente había sido pensado de modo presencial, pero fue suspendido por la pandemia y recién se pudo reprogramar para el año 2022, desarrollándose de modo virtual.  
<sup>2</sup> Ambos volúmenes están disponibles en la Tilde editora y se pueden leer *on line* de modo gratuito. Accedé al Volumen 1 [aquí](#).

Además, la actividad fue abierta al público en general, lo que refleja los valores y el posicionamiento de Castorina respecto a la producción del conocimiento, su democratización y socialización.

Los/as expositores/as fueron convocados/as por haber compartido o compartir con Tono espacios de discusión sobre las diversas líneas de trabajo que ha abierto a lo largo de su trayectoria intelectual. La invitación consistió en exponer sobre alguno de los ejes de su obra, mostrando el estado actual del tema en cuestión. El objetivo no era hablar de Tono, sino presentar un estado de situación y/o reflexión sobre las problemáticas que se tienen en común con él, lo que permitió actualizar y profundizar los temas abordados.

En segundo lugar, la originalidad de la celebración radicó en el evento en sí mismo, que puede inscribirse dentro de un género biográfico, como una forma de narrar la vida intelectual del autor. Se trata de un relato que trasciende a la persona y se inserta en el tejido social, tanto a nivel nacional como internacional, con representación de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa.

En este marco, *Construcción del conocimiento en el campo educativo* es una obra que puede leerse para tener un panorama actualizado sobre algunas líneas de investigación del campo de la psicología y la educación, como para estudiar, desde el punto de vista biográfico, un modo de narrar la historia de vida de un académico y los momentos socio-culturales que lo fueron atravesando.<sup>3</sup>

El Volumen comprende 12 artículos y 4 semblanzas, organizados en un índice temático que, según sus editores Alicia Barreiro y Mario Carretero, responde al siguiente criterio de agrupamiento: comienza con los artículos vinculados al campo de las didácticas y la formación docente, escritos por Patricia Sadovsky, Ana Pereyra, Carolina Scavino y Delia Lerner. Luego, continúa con trabajos sobre la construcción del conocimiento desde las políticas educativas, con aportes de Adrián Cannellotto y Adriana Puiggrós, y sobre las tensiones entre psicología y educación, con capítulos de Ricardo Baquero, Flavia Terigi, Frida Díaz Barriga Arceo, César Coll, Axel Horn y Mariela Helman, y finalmente Cristian Parellada y Julio Del Cueto.

El libro cierra con cuatro semblanzas: la primera, escrita por Sonia Alessio y Miguel Duhalde; la segunda, por Ana María Kaufman; la tercera, por Mariela Helman; y la última, elaborada por el propio José Antonio Castorina.

En esta recomendación, les comparto un posible recorrido de lecturas del Volumen 2, ya sea para invitarlos a leer algunos trabajos y/o secciones o bien para abordar la obra en su conjunto como objeto de estudio.

Un buen punto de partida es la lectura de la semblanza escrita por el propio José Antonio Castorina. Bajo el título "Una trayectoria intelectual: lecciones de un proyecto compartido", Tono se tomó el trabajo de presentar los dos tomos que conforman su celebración. Si bien no identifica específicamente qué trabajos se desarrollan en cada uno, el lector puede obtener una aproximación al conjunto de problemáticas sobre las cuales ha trabajado a lo largo de su vida.

Además, presenta un programa de preguntas y propuestas que fue elaborando a medida que participaba en el homenaje y analizaba los aportes de los/as invitados/as. Sin duda, esta sistematización es una lectura para

---

<sup>3</sup> En esta línea también puede verse la entrevista que realizaron estudiantes y graduados de la carrera Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires al profesor Castorina. Puede encontrarse online en revista *Pública. Debates en educación*, número 1.

quienes estén interesados en el análisis de la construcción del conocimiento en el campo de la psicología y la educación. Permite contextualizar las producciones que conforman el Volumen 2 y vincularlas con la perspectiva del propio autor sobre las líneas de investigación que se incluyen en la obra.

Luego, se podrían abordar los 12 artículos que conforman el libro. Estos pueden organizarse por temática o en relación con el posicionamiento de sus autores frente a los problemas intelectuales que los vincularon con Castorina.

Desde el punto de vista temático, el Volumen contiene cuatro trabajos que analizan distintas dimensiones sobre el *problema de la construcción del conocimiento en el campo de la investigación y la formación docente*. Todos ellos resaltan la importancia de incorporar en este proceso las voces de los protagonistas, aunque cada uno aporta una perspectiva particular.

El trabajo de **Ana Pereyra** y **el de quien escribe** presentan un dispositivo de análisis de la actividad docente, inscrito en la tradición de la Didáctica Profesional y la Clínica de la Actividad, enfoques promovidos en la Maestría en Formación Docente de la Universidad Pedagógica Nacional, actualmente dirigida por Castorina. **Ana** analiza la actividad de una docente de tercer grado de nivel primario en el área de Prácticas del Lenguaje en una escuela de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, centrándose en las representaciones que esta tiene sobre la escritura y sus alumnos, y en cómo dichas representaciones regulan la gestión de la clase. Su estudio recupera fragmentos del intercambio dialógico sostenido entre la docente y la investigadora-formadora en el marco de la investigación.

Por mi parte, **mi trabajo** se enfoca en analizar el valor de la dimensión de alteridad (el otro) y diferencia (dualidad) como consideraciones metodológicas que regulan los intercambios dialógicos entre docentes e investigadores-formadores en los espacios destinados al análisis de la actividad docente.

Los trabajos de **Patricia Sadovsky** y **Delia Lerner** profundizan en la conceptualización de las condiciones de producción del conocimiento didáctico en dos áreas específicas: la primera en matemática y la segunda en lectura y escritura. Ambas autoras ofrecen un balance de su trayectoria en equipos de investigación y formación didáctica, y explican cómo la incorporación del análisis de registros de clase junto con los docentes enriqueció la producción de conocimiento didáctico en sus respectivas disciplinas.

**Patricia** sostiene que el diseño de espacios colaborativos de trabajo con docentes permitió una producción de conocimientos didácticos más situados y cercanos a la realidad del aula, reconceptualizando la tarea de enseñar en relación con los marcos institucionales y comprendiendo los procesos de aprendizaje desde una temporalidad mayor a la del año escolar o el grado en curso, como suelen conceptualizarse.

Por su parte, **Delia**, a través de un recorrido diferente, llega a la misma conclusión. Su trabajo con otros, “codo a codo”, como expresa en el título de su artículo, ha permitido posicionar a los docentes como productores de saber didáctico, en contraposición a las concepciones aplicacionistas de la enseñanza. En su crítica, cuestiona aquellos enfoques que no contemplan las regulaciones propias de los objetos de conocimiento ni las dinámicas que desafían a los sujetos del aprendizaje.

---

Otro de los problemas que aborda la obra es *el rol de la universidad en la sociedad*, particularmente en la producción de conocimiento en el área de las ciencias sociales y su articulación con las regulaciones académicas que rigen la carrera de sus investigadores-docentes.

Este tema es analizado por **Adrián Cannellotto**, quien formula una crítica a las universidades como espacios mercantilizados en la producción del conocimiento y a los investigadores como especialistas funcionales al sistema. El autor revaloriza la historia y transformación de las universidades en países “periféricos” en relación con las unidades académicas de los centros de poder. Asimismo, identifica claves de intervención para convertir a nuestras universidades en actores estratégicos, en articulación con políticas públicas orientadas al desarrollo de la ciencia y la tecnología. Sin embargo, este rol del Estado contrasta con la orientación de la actual gestión de gobierno, especialmente en lo que respecta a las ciencias sociales y humanas, un área cuya importancia ha sido puesta en cuestión en las políticas recientes.

En esta misma línea, aunque con una mirada más específica sobre la producción del conocimiento en el campo psicoeducativo y sus aportes a la mejora educativa, se encuentra el trabajo de **César Coll**. Este autor reflexiona sobre la producción del conocimiento a partir de metodologías de investigación basadas en el diseño (*Design-Based Research*), cuyo objetivo es generar conocimiento y mejorar las prácticas. Plantea que, si bien estas perspectivas ubican a la universidad en un lugar protagónico y estratégico para la transformación social, también presentan desafíos en torno a los criterios de utilidad del conocimiento producido para otros contextos, así como a su validez y transferencia.

Finalmente, el otro gran campo de problemas abordado en los seis artículos restantes se centra, por un lado, en *los usos del saber psicológico en el ámbito educativo* —analizados por **Adriana Puiggrós, Ricardo Baquero, Flavia Terigi y Frida Díaz Barriga Arceo**— y, por otro, en la relación entre *los procesos de construcción del conocimiento en las ciencias sociales y las prácticas escolares* —trabajos de **Axel Horn y Mariela Helman**, así como de **Cristian Parellada y Julio Del Cueto**. En ambas líneas, el énfasis está puesto en analizar los efectos de la escolarización en los sujetos de la educación.

**Adriana Puiggrós** inaugura esta sección con una mirada histórico-crítica sobre la clásica noción de “fracaso escolar”, mostrando su vigencia incluso después de la pandemia y en un contexto de progresiva desvalorización de la tarea docente. Su aporte es un llamado a “repensar una educación hacia el futuro poniendo como centro al sujeto pedagógico” (2024: 113).

A continuación, **Ricardo Baquero** analiza la promoción de una “cultura del aprendizaje”, que en el contexto actual se encuentra centrada en la lógica del rendimiento individual, los entornos tecnológicos y la administración personalizada de los procesos de aprendizaje. Según el autor, lejos de ser una innovación neutral, esta orientación representa una expresión más de las corrientes dominantes de la política neoliberal y las formas de gobierno social. Frente a ello, propone una mirada crítica de las prácticas psicoeducativas y sugiere resituar el rol de la escuela dentro de los complejos procesos de desarrollo, reconociendo la multidireccionalidad de los cambios. En línea con Puiggrós, enfatiza la importancia de la escuela como un espacio político de construcción de lo común.

El aporte de **Flavia Terigi** se focaliza en la relación entre la Psicología Genética y la Educación. Sostiene que el desarrollo del programa de investigaciones psicogenéticas ha puesto en evidencia la necesidad de comprender

---

el aprendizaje escolar como un objeto de indagación específico. Argumenta que los objetos de conocimiento escolares confieren particularidades al proceso constructivo de los sujetos y que el aula funciona como un espacio para poner a prueba hipótesis epistemológicas. Por ello, destaca la importancia de desarrollar investigaciones que busquen convergencias metodológicas para abordar los nuevos contextos educativos.

Finalmente, **Frida Díaz Barriga Arceo** analiza el problema de los usos de los saberes psicológicos en el ámbito educativo, a través de una reconstrucción crítica de la conformación de la Psicología de la Educación como campo disciplinar y profesional. Plantea que los enfoques ecológico-sistémicos e intersectoriales, que no reducen las tensiones inherentes a la vida social, permiten avanzar en análisis e intervenciones profesionales que garanticen el derecho a la educación y la justicia social, en contraste con las perspectivas psicológicas tradicionales de corte normativo.

Respecto a la *construcción del conocimiento en el área de las ciencias sociales y las prácticas educativas*, **Axel Horn y Mariela Helman**, integrantes del equipo de investigación dirigido por Castorina desde 1991, analizan el proceso de elaboración teórica que dicho equipo ha desarrollado a lo largo del tiempo. En particular, a partir de los estudios sobre las elaboraciones infantiles y juveniles en torno al derecho a la intimidad en contextos escolares, los autores identifican tres aspectos clave para estudiar la construcción del conocimiento: a) La importancia de incorporar, en la comprensión del objeto de estudio, los procesos histórico-sociales y las transformaciones de las prácticas vinculadas con el fenómeno en cuestión —en este caso, el concepto de espacio privado; b) La necesidad de una renovación metodológica dentro de la tradición del programa de investigación piagetiano, destacando la pertinencia de adoptar una perspectiva constructivista renovada en función de las evidencias y las hipótesis emergentes. En este sentido, la aproximación al estudio de las representaciones sociales y el uso del enfoque etnográfico son ejemplos de esta renovación y c) La relevancia de establecer relaciones de cooperación entre las investigaciones psicogenéticas y los propósitos de las prácticas educativas. Este enfoque no solo aporta un posicionamiento ético y productivo a la investigación, sino que también contribuye a la transformación de las prácticas educativas en sí mismas.

En continuidad con el enfoque histórico-crítico planteado por Horn y Helman, **Cristian Parellada y Julio Del Cueto** analizan los libros de lectura escolares de principios del siglo XX en Argentina. Se preguntan: “¿De qué modo las prácticas sociales intervienen en la elaboración individual de las nociones o conocimientos sociales?” (2024: 108) y estudian cómo ciertas obras literarias de esa época promovían la formación ciudadana a través de un objeto cultural como la novela escolar. Su trabajo, de corte historiográfico, subraya la importancia de analizar los procesos cognitivos y la construcción de ideas en contextos situados, considerando una dimensión psicológica que trasciende la definición clásica de la psicología como disciplina. En lugar de centrarse exclusivamente en el individuo, el estudio destaca cómo la configuración histórico-sociocultural de una época ofrece a los sujetos un marco para pensarse a sí mismos.

Otro modo de abordar los artículos presentados es analizar el posicionamiento de sus autores en relación con los problemas intelectuales que trabajaron junto a Castorina. Desde esta perspectiva, se pueden identificar tres grupos. En primer lugar, aquellos trabajos que recuperan algunas de las ideas de “Tono” para actualizar el debate. En esta categoría se ubican los aportes de Cannellotto, Baquero y Terigi. En segundo lugar, los artículos que “recuerdan” al homenajeado a partir de discusiones sostenidas o de la lectura de sus trabajos, proyectando nuevos debates. Aquí se encuentran los textos de Díaz Barriga, Coll, Puiggrós y Lerner. Finalmente, aquellos trabajos que surgen de equipos con los que Castorina ha trabajado, ya sea desde hace tiempo o más recientemente.

Estos textos exponen los debates que emergen en el análisis de los problemas que investigaban en conjunto. En esta línea se ubican los artículos de Horn y Helman, Parellada y Del Cueto, Sadovsky, Pereyra y Scavino.

Bajo esta clave de lectura, también pueden incorporarse las semblanzas, que aportan una dimensión más vivencial, en términos vigotskianos, para caracterizar la trayectoria del autor. Por un lado, la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), a través del relato de **Sonia Alesso y Miguel Duhalde**, resalta la participación de Tono en espacios de formación gremial y su visión de los trabajadores de la educación como actores fundamentales en la producción del conocimiento en el campo educativo. Este testimonio permite delinear la figura de un autor con principios éticos y políticos sólidos, para quien el pensamiento, el análisis y la argumentación trascienden las citas de autoridad y las credenciales académicas.

Luego, en la semblanza titulada “Nuestro Castorina”, **Ana María Kaufman** presenta la imagen de un autor que conmueve, interpela y permanece en los otros más allá de su presencia física. No se trata solo de una forma de abordar el mundo, sino también de una manera de vivirlo. Si se me permite la licencia, podría decirse que encarna una posición transformadora que define lo que podríamos llamar un “ser castoriniano”.<sup>4</sup>

Por último, el relato de **Mariela Helman**, quien lo conoció desde su etapa estudiantil hasta convertirse en parte de su equipo de investigación y en una querida amiga, lo describe como “el Charly García del constructivismo”. A través de esta semblanza, sintetiza sus características como profesor: el pensamiento provocador de Castorina, su compromiso militante y su carácter afable.

Por supuesto, **Tono** también abona a esta caracterización de su ser y su obra. En su semblanza expresa dos ideas significativas sobre su vida, dedicada tanto al estudio como a la transformación del mundo que lo rodea, que me resultan significativas. Por un lado, sostiene que una trayectoria de vida es un recorrido definido por el sujeto, el contexto y las circunstancias, y se reconoce como un hombre afortunado, aunque consciente de que muchos otros también merecen homenajes como el suyo y algunos no lo recibieron, lo que revela su grandeza. Por otro lado, hace balance sobre las fuerzas con las que enfrentó los límites de sus desafíos intelectuales, su desmesura académica en su propia existencia y expresa una nostalgia, por la deuda que siente con sus propios proyectos en el campo de la filosofía.

Aquellos que elijan esta segunda clave de lectura encontrarán un cuadro de colores vívidos que les permitirá cerrar el recorrido del libro con nuevas preguntas.

Accedé al material [acá](#). ■

## › Referencias

- › Barreiro, A. y Carretero, M. (Eds.) (2024). *Construcción del conocimiento en el campo educativo: Celebrando a Tono Castorina*, Volumen 2, Tilde editora.

---

<sup>4</sup> Emulando a la expresión “maradoniano”, pero es este caso para la comunidad académica vinculada a la psicología y la educación.